

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION É INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

*En Cieza, un mes 0'50 ptas.
Fuera, trimestre 2'00*

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

Mesones 14, donde se dirigirá toda la correspondencia.

CRÓNICA

¡Esto se vá!—No hay que alarmarse: lo que se vá, á juzgar por la marejada de fondo que reina, es el gobierno.

A lo que dirán ustedes, seguramente:—buen viaje y la del humo. Esta es la oración fúnebre con que despide habitualmente el país á todos los gobiernos, y muy singularmente á los gobiernos conservadores.

Si hemos de dar la importancia, que al parecer, tiene la actitud adoptada por el jefe del partido liberal, decidido á presentar la batalla al Sr. Cánovas, fluida la tregua patriótica que se impuso por la existencia de las dos guerras coloniales, que, según afirmaciones del gobierno, están en sus postrimerias, hay que temer que la maltrecha nave conservadora, no pueda resistir los rudos embates del huracán de censuras, y responsabilidades que se viene sobre ella: y si algo faltaba para condensar la nube que latente amenazaba, los últimos sucesos desarrollados con motivo del regreso del general Polavieja y que todo el mundo conoce, han venido á ser como la chispa que prende el incendio, ó como la hendidura por donde se desborda el torrente.

Se acabaron, á lo que parece, las contemporalizaciones y los armisticios; y el partido liberal recobra su personalidad como partido de oposicion y vacía sus propósitos y actitud en párrafos como estos que no pueden ser mas categóricos:

“El partido liberal ha demostrado con

la actitud noble y levantada en que se colocó al advenimiento del partido conservador que antepone el amor á la Patria y las instituciones, á sus pretensiones al poder. Antes que poner obstáculos al Gobierno del Sr. Cánovas del Castillo, antes que crearle dificultades en la solución de los problemas encaminados á concluir con las guerras de Cuba y Filipinas, contribuyó poderosamente á que no se le regatearan recursos ni hombres para llegar á tan laudables fines.

¿Ha correspondido el actual Gobierno al generoso desprendimiento de sus adversarios políticos y á la exuberancia de medios que se le facilitaron para restablecer la normalidad?

Por grande, por inmenso que sea, el desinterés del jefe del partido liberal y de los prohombres que le rodean, el Sr. Sagasta no debe en manera alguna, dejar que el curso de los acontecimientos lleve al país á la ruina absoluta y á las altas instituciones, al descrédito y á la impopularidad en que la soberbia de un hombre ha pretendido precipitarla.

Toda paciencia tiene sus límites; y la paciencia de los liberales no puede llegar mas allá de donde ha llegado, sin exponerse á contraer ante la opinion pública graves y tremendas responsabilidades de complicidad que por excesiva benevolencia ya se dibujaban en el horizonte de la política.”

No se necesita ser un lince, para entender que esta actitud del partido turnante, de cuya benevolencia y apoyo viene viviendo el actual gobierno desde su advenimiento al poder, es la sentencia de muerte de ese gobierno, para plazo breve.

Por eso decíamos y repetimos que “esto se vá.”

Por fortuna, aquí en Cieza nos preocu-